



*Sociología del espacio urbano: una aproximación metodológica a los procesos de exclusión socioespacial desde la práctica curatorial para el caso del barrio La Floresta-Quito*

*Sociology of urban space: a methodological approach to the processes of socio-spatial exclusion from curatorial practice for the case of the La Floresta neighborhood in Quito*

*Sociologia do espaço urbano: uma abordagem metodológica aos processos de exclusão socioespacial a partir da prática curatorial para o caso do bairro La Floresta em Quito*

Richard Esteban Sarzosa-Soto <sup>I</sup>  
[re.sarzosa@uta.edu.ec](mailto:re.sarzosa@uta.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0001-2733-5738>

Verónica Carolina Obando-Navas <sup>II</sup>  
[vc.obando@uta.edu.ec](mailto:vc.obando@uta.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0008-4775-4885>

Luis Enrique Chávez-Rubio <sup>III</sup>  
[le.chavez@uta.edu.ec](mailto:le.chavez@uta.edu.ec)  
<https://orcid.org/0000-0001-9063-3968>

Mauricio Rodrigo Llerena-Tamayo <sup>IV</sup>  
[mr.llerena@uta.edu.ec](mailto:mr.llerena@uta.edu.ec)  
<https://orcid.org/0000-0002-9144-4947>

**Correspondencia:** [re.sarzosa@uta.edu.ec](mailto:re.sarzosa@uta.edu.ec)

Ciencias Técnicas y aplicadas  
Artículo de Investigación

\* **Recibido:** 20 de abril de 2025 \***Aceptado:** 24 de mayo de 2025 \* **Publicado:** 20 de junio de 2025

- I. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.
- II. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.
- III. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.
- IV. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.

## Resumen

El presente artículo presenta una propuesta metodológica para abordar los procesos de exclusión urbana desde una perspectiva sensorial, centrada en las infraestructuras olfativas del barrio La Floresta en Quito, Ecuador. Se plantea una aproximación cualitativa que articula herramientas de la sociología del espacio, la antropología de los sentidos y las prácticas curatoriales. La metodología propuesta se estructura en tres fases: exploración etnográfica basada en la percepción olfativa; desarrollo de cartografía sensorial colaborativa con la participación de un habitante invidente y un especialista en aromas; y una práctica curatorial orientada a representar, desde la sinestesia, los olores vinculados a distintos espacios del barrio. Esta propuesta parte del supuesto de que los olores urbanos actúan como marcadores simbólicos y sociales que configuran jerarquías y formas de exclusión. El artículo no reporta resultados empíricos, sino que se enfoca en la construcción conceptual y operativa de un dispositivo metodológico que permita analizar los vínculos entre percepción sensorial y procesos socioespaciales. Se plantea así un marco de análisis epistemológico alternativo que busca ampliar las formas de abordar los fenómenos de inclusión/exclusión territorial en el contexto latinoamericano.

**Palabras clave:** Exclusión urbana; infraestructura sensorial; antropología del olor; práctica curatorial; sinestesia; La Floresta.

## Abstract

This article presents a methodological proposal for addressing processes of urban exclusion from a sensory perspective, focusing on the olfactory infrastructure of the La Floresta neighborhood in Quito, Ecuador. It proposes a qualitative approach that articulates tools from the sociology of space, the anthropology of the senses, and curatorial practices. The proposed methodology is structured in three phases: ethnographic exploration based on olfactory perception; development of collaborative sensory mapping with the participation of a blind resident and an aroma specialist; and a curatorial practice aimed at representing, through synesthesia, the odors associated with different spaces in the neighborhood. This proposal assumes that urban odors act as symbolic and social markers that shape hierarchies and forms of exclusion. The article does not report empirical results but rather focuses on the conceptual and operational construction of a methodological framework that allows for the analysis of the links between sensory perception and socio-spatial

processes. This presents an alternative epistemological analytical framework that seeks to expand the ways of addressing the phenomena of territorial inclusion/exclusion in the Latin American context.

**Keywords:** Urban exclusion; sensory infrastructure; anthropology of smell; curatorial practice; synesthesia; La Floresta.

## Resumo

Este artigo apresenta uma proposta metodológica para abordar os processos de exclusão urbana numa perspectiva sensorial, com foco na infraestrutura olfativa do bairro de La Floresta, em Quito, Equador. Propõe uma abordagem qualitativa que articula ferramentas da sociologia do espaço, da antropologia dos sentidos e das práticas curatoriais. A metodologia proposta estrutura-se em três fases: exploração etnográfica a partir da percepção olfativa; desenvolvimento de um mapeamento sensorial colaborativo com a participação de um morador cego e de um especialista em aromas; e uma prática curatorial que visa representar, através da sinestesia, os odores associados a diferentes espaços do bairro. Esta proposta parte do princípio de que os odores urbanos atuam como marcadores simbólicos e sociais que moldam as hierarquias e as formas de exclusão. O artigo não reporta resultados empíricos, mas antes se centra na construção conceptual e operacional de um quadro metodológico que permita analisar as relações entre a percepção sensorial e os processos socioespaciais. Apresenta-se, assim, um quadro analítico epistemológico alternativo que procura ampliar as formas de abordar os fenómenos de inclusão/exclusão territorial no contexto latino-americano.

**Palavras-chave:** Exclusão urbana; infraestrutura sensorial; antropologia do olfato; prática curatorial; sinestesia; La Floresta.

## Introducción

Las ciudades contemporáneas latinoamericanas han sido objeto de múltiples aproximaciones analíticas desde la sociología urbana, entre las que destacan los estudios sobre desigualdad espacial, segregación residencial y procesos como la latino-gentrificación (Inzulza & Galleguillos, 2014). Sin embargo, la dimensión sensorial de los procesos de exclusión urbana ha sido notablemente subestimada en la literatura académica dominante (Citro, et al., 2020). Esta investigación propone una aproximación a los fenómenos de fragmentación socioespacial a través de una propuesta de

etnografía sensorial centrada en la percepción olfativa, tomando como caso de estudio el barrio La Floresta en Quito, Ecuador.

La Floresta constituye un claro ejemplo de las transformaciones socioespaciales que experimentan los barrios tradicionales latinoamericanos en el contexto de la neoliberalización urbana (Casgrain, & Janoschka, 2013). Estudios como los de Durán, Martí & Mérida (2016); Mérida (2016), o Cevallos Aráuz (2018) han documentado procesos de gentrificación, segregación residencial y emergencia de enclaves exclusivos en este barrio tradicional de Quito. No obstante, al analizar los estudios desarrollados entre 2016 y 2024, se evidencia que estos se han concentrado fundamentalmente en las manifestaciones físicas, económicas y sociológicas de la exclusión, relegando a un plano secundario la dimensión sensorial de dichos fenómenos.

*Figura 1. Estudios realizados sobre procesos de gentrificación en La Floresta (2016-2024)*

<b>Año</b>	<b>Artículo científico</b>	<b>Libro</b>	<b>Tesis Pregrado</b>	<b>de</b>	<b>Tesis Posgrado</b>	<b>de</b>	<b>Ponencia en Congreso</b>
2016	Durán G, Martí M., & Mérida J.	-	-		-		Mérida, J.
2017	-	-	-		-		-
2018	Cevallos Aráuz, A.	-	Sarzosa Soto, R.		-		-
	Rincón Avellaneda, M.	-	-		-		-
2019	Mansilla López, J.	-	Calero Vizuete, A		Cevallos Aráuz, A.		-
	-	-	Carvajal, V., & Vera, G.		-		-
	-	-	Moscoso, J.		-		-
2020	-	-	-		Onoa, E.		-
	-	-	-		Garrido A.		-
2021	Mérida, J.	-	-		-		-
2022	-	-	Fuenmayor Molina, C.		Sarzosa Ramírez, S.		-
2023	Durán, G., & Mérida, J.	-	-		-		-
	Páez, X. & Samaniego, R..	-	-		-		-
2024	Sarzosa Soto, R.	Sarzosa Soto, R.	-		-		-
	Ojeda Chiriboga, D.	R.	-		-		-

*Nota: Elaborado por el autor*

La presente investigación parte del cuestionamiento sobre cómo se produce y experimenta la exclusión urbana en la cotidianidad del barrio La Floresta a través de las infraestructuras sensoriales, específicamente a través del paisaje olfativo que configura este territorio urbano. Para abordar esta interrogante, se propone un diálogo interdisciplinar entre la sociología del espacio, la antropología de los sentidos y las prácticas curatoriales como metodología de investigación-creación. Así, con esta convergencia disciplinar se busca explorar dimensiones poco convencionales de la fragmentación urbana que trascienden las habituales categorías socioeconómicas y físico-espaciales.

El marco conceptual que sustenta esta investigación se articula en torno a tres ideas fundamentales: la infraestructura sensorial, la antropología del olor y la sinestesia como aproximación epistemológica. Respecto al primer concepto, Larkin (2013) plantea que las infraestructuras urbanas no constituyen únicamente sistemas técnicos, sino que también actúan como dispositivos sensoriales y afectivos que median la experiencia cotidiana de la ciudad. Las infraestructuras, en este sentido, posibilitan flujos materiales y configuran paisajes sensoriales que inciden en las formas de habitar y percibir el espacio urbano. Por su parte, la antropología del olor, emerge como un campo prolífico para explorar las dimensiones simbólicas y socioespaciales de la exclusión urbana. Como señala Enríquez (2017), la percepción olfativa trasciende lo puramente fisiológico para constituirse en un acto cultural y simbólico cargado de significaciones. En esta línea, Synnott (2003) sostiene que las prácticas olfativas son fenómenos sociales que están cargados de significados particulares en diferentes culturas, evidenciando que los olores urbanos no son neutrales, sino que operan como marcadores de distinción y diferenciación social.

Esta investigación también se nutre de los estudios sobre sinestesia como fenómeno perceptivo y epistemológico. Según Salas (2016), la sinestesia implica la capacidad de establecer asociaciones entre dimensiones sensoriales aparentemente distantes, como la visión y el olfato. Aunque tradicionalmente considerada una condición neurológica excepcional, Cytowic (2008) postula que la sinestesia constituye un atributo fundamental de la especie de los mamíferos que opera de manera consciente solo en determinados individuos. La sinestesia se presenta entonces como una herramienta epistemológica potente para comprender cómo las infraestructuras sensoriales operan en la configuración de territorios de inclusión y exclusión.

La relevancia de esta investigación radica en su contribución a una sociología del espacio que incorpora dimensiones sensoriales habitualmente ignoradas en los análisis sobre exclusión urbana.

Como señala Larrea (1997) en su trabajo sobre la cultura de los olores, el paisaje olfativo urbano configura una ciudad inmaterial que incide significativamente en las formas de segregación y fragmentación socioespacial. Los olores, en este sentido, no constituyen meros epifenómenos de la vida urbana, sino elementos estructurantes de las jerarquías socioespaciales.

La presente investigación también dialoga con la emergente corriente de etnografía experimental que explora las intersecciones entre antropología y arte. Autores como Andrade y Elhaik (2018) han destacado el potencial crítico de las prácticas curatoriales como metodología etnográfica, señalando que el campo del arte guarda el privilegio de gozar de un capital simbólico que le permite doblar y doblegar la corrección política de la academia antropológica. En esta línea, la investigación propone una práctica curatorial que, desde la sinestesia, permita comprender y visibilizar las dimensiones olfativas de la exclusión urbana en La Floresta.

El objetivo principal de esta investigación consiste en analizar cómo las infraestructuras olfativas del barrio La Floresta configuran regímenes de inclusión y exclusión socioespacial. Para ello, la práctica curatorial se plantean objetivos como: a) identificar y cartografiar el paisaje olfativo del barrio La Floresta; b) analizar las relaciones entre olores urbanos y procesos de distinción socioespacial; y c) desarrollar una práctica curatorial que evidencie, desde la sinestesia, las dimensiones sensoriales de la exclusión urbana. En la siguiente sección se presenta la metodología establecida para el proceso, basada en una etnografía sensorial y una intervención curatorial.

### **Proceso metodológico**

La presente investigación adopta un enfoque metodológico cualitativo de carácter experimental, articulando técnicas etnográficas con prácticas curatoriales para abordar las dimensiones sensoriales de la exclusión urbana en el barrio La Floresta. Se busca que la aproximación metodológica se estructure en tres fases complementarias: exploración etnográfica inicial, cartografía sensorial colaborativa y práctica curatorial cinestésica.

#### **- Fase 1: Exploración etnográfica inicial**

La investigación comienza con una exploración etnográfica preliminar en territorio, centrada en la percepción sensorial del espacio urbano. Esta fase implica ejercicios de observación participante en distintos puntos del barrio La Floresta, con especial énfasis en el sector del cine Ochoymedio, un referente espacial y cultural del barrio. Durante este proceso, se propone que el investigador emplee técnicas de sensorialización controlada (privación visual temporal) para potenciar la

percepción olfativa del entorno urbano. Esta experiencia inicial busca ser documentada audiovisualmente como material etnográfico y como insumo para la posterior fase curatorial.

Con ello, se busca que la exploración etnográfica inicial permita identificar una multiplicidad de paisajes olfativos que conforman el territorio sensorial de La Floresta: desde los olores asociados a la gastronomía tradicional (como las tripas asadas), pasando por los aromas vinculados a actividades culturales y comerciales, hasta los olores generados por la contaminación ambiental y la infraestructura urbana. Esta primera aproximación busca evidenciar que los olores urbanos no constituyen meros epifenómenos de la vida cotidiana, pues en realidad, se establecen como elementos activos en la configuración de territorios de inclusión y exclusión.

- ***Fase 2: Cartografía sensorial colaborativa***

La segunda fase metodológica consiste en el desarrollo de una cartografía sensorial colaborativa, implementada a través de un equipo interdisciplinar conformado por tres sujetos con roles específicos: un habitante invidente del barrio La Floresta (en calidad de experto sensorial y curador), un ingeniero químico (como especialista en la captación y reproducción de aromas) y el investigador principal (como etnógrafo y gestor del proceso). Esta configuración metodológica responde a dos premisas fundamentales: por una parte, el reconocimiento de que las personas con discapacidad visual desarrollan capacidades sensoriales particulares que les permiten percibir dimensiones del espacio urbano habitualmente invisibilizadas; y, por otra parte, la necesidad de articular saberes científicos y experienciales para comprender las infraestructuras olfativas urbanas. Se espera que la cartografía sensorial se implemente mediante recorridos sistemáticos por el territorio del barrio La Floresta. Estos recorridos no pretenden seguir rutas preestablecidas, sino que sean dirigidos por el habitante invidente, quien determine los trayectos en función de su experiencia sensorial del barrio. Durante los recorridos, los cuales se realizarían en distintos momentos del día y bajo diversas condiciones ambientales, se propone implementar las siguientes técnicas de recolección de datos:

- a) ***Registro fotográfico:*** El habitante invidente del barrio asume el rol de fotógrafo, capturando imágenes que, aunque carentes de la intencionalidad visual convencional, documentan los espacios asociados a los paisajes olfativos identificados. Esta inversión de roles tradicionales (donde habitualmente la persona vidente captura imágenes) constituye tanto una estrategia metodológica como una apuesta epistemológica por subvertir las jerarquías sensoriales dominantes.

b) **Captación de aromas:** Se espera que el ingeniero químico implemente dos técnicas complementarias para la captación y reproducción de los olores urbanos identificados. Por una parte, utilizar técnicas convencionales de destilación para aquellos aromas susceptibles de ser captados mediante este procedimiento. Por otro lado, se busca implementar una adaptación del dispositivo "Madeleine", el cual permite capturar la huella olfativa de objetos y espacios mediante un sistema de absorción con resina. La combinación de ambas técnicas busca capturar un espectro amplio de los aromas que configuran el paisaje olfativo de La Floresta.

c) **Registro etnográfico:** Se espera que el investigador principal lleve un diario de campo detallado donde documente tanto los aspectos sensoriales identificados durante los recorridos como las interacciones y diálogos entre los miembros del equipo. Se busca que este registro incluya las coordenadas espaciales precisas donde se tomen las fotografías y se capten los aromas, información fundamental para la posterior fase curatorial.

Se espera que la cartografía sensorial se extienda durante aproximadamente un mes, periodo en el cual se desarrollen doce recorridos que abarquen la totalidad del territorio del barrio La Floresta, desde la plaza de las tripas asadas hasta el centro financiero, pasando por las zonas culturales, diplomáticas, residenciales y periféricas como la quebrada del Machángara. Este proceso busca identificar y captar doce aromas distintivos que, siguiendo la metáfora de la estructura tripartita del perfume (notas de cabeza, corazón y base), sean posteriormente combinados para producir un decimotercer aroma: la esencia olfativa del barrio La Floresta.

- **Fase 3: Práctica curatorial cinestésica**

Se busca que la tercera fase metodológica consista en el desarrollo de una práctica curatorial experimental que, desde la sinestesia, visibilice las dimensiones olfativas de la exclusión urbana en La Floresta. Además, se busca que esta práctica se materialice en una intervención realizada en un edificio abandonado ubicado frente al cine OchoyMedio, uno de los espacios emblemáticos del barrio. La elección de este espacio como sede de la intervención curatorial no es arbitraria sino que responde a una estrategia metodológica deliberada: utilizar uno de los espacios más fotografiados e icónicos del barrio, pero paradójicamente inaccesible para la mayoría de sus habitantes, como metáfora espacial de los procesos de exclusión urbana.

A continuación, se busca que la práctica curatorial se estructure en tres ambientes interconectados, cada uno orientado a estimular experiencias cinestésicas particulares:

- a) **Primer ambiente:** Proyección audiovisual del registro etnográfico inicial, acompañada de un texto curatorial que invite a los asistentes a reflexionar sobre la dimensión olfativa de la experiencia urbana. En este espacio, los visitantes, que ingresen con los ojos vendados, podrían optar por retirarse la venda para experimentar una primera aproximación cinestésica: percibir los olores urbanos a través de estímulos audiovisuales.
- b) **Segundo ambiente:** Exposición de las fotografías tomadas por el curador invidente durante los recorridos por el barrio. Cada fotografía podría ser impregnada con el aroma correspondiente al lugar donde fue capturada, generando una experiencia sensorial que vincule lo visual y lo olfativo. Se espera que este espacio proponga una segunda aproximación cinestésica: reconocer los espacios urbanos a través de la interacción entre imágenes y olores.
- c) **Tercer ambiente:** Instalación interactiva centrada en la experiencia olfativa pura. En este espacio, los visitantes, nuevamente con los ojos vendados, podrían experimentar los trece aromas capturados durante la cartografía sensorial. Este ambiente culminaría con una intervención performática donde el etnógrafo ofrecería a los visitantes la posibilidad de adquirir los aromas del barrio, tanto individualmente como en su composición unificada, como metáfora crítica de la mercantilización de la experiencia urbana.

La práctica curatorial funcionaría simultáneamente como dispositivo de investigación y como estrategia de diseminación de resultados. Por una parte, permitiría generar información valiosa sobre cómo diversos actores urbanos perciben e interpretan el paisaje olfativo de La Floresta. Por otra parte, operaría como un dispositivo crítico que visibilice las dimensiones sensoriales de la exclusión urbana, evidenciando cómo los olores actúan como marcadores de distinción socioespacial. La recolección de datos durante la práctica curatorial se realizaría mediante la observación participante y el registro audiovisual de las interacciones de los visitantes con los distintos ambientes. Adicionalmente, se implementaría un cuaderno de comentarios donde los asistentes podrían plasmar sus impresiones, reflexiones y asociaciones cinestésicas experimentadas durante el recorrido.

### **Aproximación conceptual a la práctica curatorial**

*“Quien dominaba los olores, dominaba el corazón de los hombres.”*

(Süskind y Giralt, 1992, 67)

Caminando por las calles del barrio La Floresta, buscaba maneras de comprender aquello que en varios artículos académicos había leído por los últimos tres años sobre procesos de exclusión en el barrio, donde destacan conceptos como la gentrificación o las comunidades amuralladas (Durán, Martí y Mérida 2016, Mérida 2016, Cevallos 2018).

La pregunta metodológica ¿Cómo se produce la exclusión urbana en el día a día en el barrio La Floresta? Resonaba en mi cabeza, y me la repetía mientras caminaba por las calles del barrio, hasta que hice el primer experimento de sentarme y empezar a analizar sus infraestructuras (Larkin, 2013) – calles y edificios – mientras cerraba los ojos. Mis otros sentidos empezaron a percibir de otra manera a la ciudad, primero comencé a escucharla y después a percibir su aroma. Era jueves 27 de febrero y caían las primeras gotas de una torrencial lluvia, mientras yo yacía sentado y con los ojos vendados frente al cine Ochoymedio; mi cámara grababa la escena. La ciudad emanaba olores, olores cotidianos. El humo de los tubos de escape de los autos, la contaminación del smog, las flores, la suciedad de la calle, la basura, las chimeneas de humo de los locales comerciales; todos esos olores fueron los que comencé a percibir. El punto de partida de una propuesta curatorial para responder a mi pregunta inicial comenzó a incubarse ese instante, en el cual, no había otra forma de comprender al barrio sino era como un museo desde sus propias infraestructuras, desde sus propios olores.

Lo primero que hice después, fue entender lo que había experimentado durante aquella primera travesía; y tras una larga charla con mi profesor de antropología y una exhaustiva búsqueda de bibliografía especializada, aparecieron ante mí, los estudios de la antropología de los sentidos.

Para la antropología sensorial – de los sentidos –, la percepción trasciende lo físico hacía un acto cultural y simbólico, el cual el ser humano dota de valor y sentido (Enríquez, 2017). Desde un enfoque antropocéntrico, en la antropología del olor “las prácticas olfativas son fenómenos sociales que están cargados de significados particulares en diferentes culturas” (Enríquez 2017, 11). Para Synnott (2003):

Cada uno de nosotros en todo momento, emitimos y percibimos olores, olemos y nos huelen, y tales olores tienen papeles muy importantes en virtualmente todas las áreas de la interacción social: al comer y beber, en la salud, el hogar, la terapia, al reducir el estrés, en la religión, la industria, el transporte, en las relaciones de clase y étnicas, y en el cuidado personal. Los olores están por doquier y ejercen una amplia variedad de funciones (Synnott 2003, 431).

Con esta introducción teórica en mente, a partir de este punto me propongo una regla que no debe quebrantarse durante el avance de la etnografía: evitar sesgarme con preconcepciones sobre los olores de la ciudad. El punto de partida será que ningún olor es bueno o malo, todos esos aromas de la ciudad son una nube que me rodeará constantemente. Los olores de santidad, los olores contaminantes, los olores a enfermedad, los olores de calles e inmundicias, los olores de miasmas, los olores de flores, los olores de las tripas asadas o los olores del pan recién horneado; todos serán los olores que se mezclan en el urbano, olores que terminan siendo imperceptibles para algunos, olores que traen identidad y recuerdos para otros (Larrea, 1997).

¿Cómo entender el olor por el olor? ¿De qué manera saber si el olor es incidente en la exclusión urbana? Pues me propondré un nuevo experimento para responder estas inquietudes: capturar los diversos olores de la ciudad, guardarlos y esparcirlos en diversos espacios fuera de su contexto, donde la gente pueda percibirlos de diferentes maneras. La primera aproximación a las infraestructuras de los olores, será bajo la tutela de una persona ciega que vive en el barrio, a la cual le propondré ser mi guía durante este proceso, para que me permita conocer su manera de percibir al barrio a partir de las infraestructuras y sus olores. Le propondré ser también, el curador de la muestra a desarrollarse posterior al proceso experimental.

En complemento a la primera incorporación al equipo, me pondré en contacto con un ingeniero químico a quien le propondré formar parte de este experimento. Su labor dentro de esta travesía será capturar los diferentes olores que identifiquemos en el barrio a través de procesos de destilación, para que de esta manera logremos crear una esencia – perfume – de las diferentes infraestructuras del barrio. En una breve revisión de literatura sobre la captación de olores me veo actualmente ante una dificultad del proceso, ya que resulta complicado obtener la esencia de todas las cosas a nuestro alrededor solamente mediante destilación, por lo que, como apoyo externo me pondré en contacto con la diseñadora británica Amy Radcliffe, quien en su investigación desarrolló un prototipo llamado *Madeleine*, el cual es un aparato al que su diseñadora denomina como una *cámara análoga de olores*, la cual permite capturar la esencia de cualquier objeto. El funcionamiento de su dispositivo consiste en tomar un pequeño domo y colocarlo sobre el objeto del que se desea capturar el olor, posterior a ello a través del uso de vapor y *Tenax* – una resina absorbente –, el olor pasa por mangueras hacia una cápsula sellada. A partir de allí es posible destilar los aromas y transformarlos en un perfume.

Previo a la expedición por el barrio, proporcionaré una cámara profesional a la persona invidente, le daré una inducción sobre su funcionamiento – cuento con experiencia anterior de fotografía profesional – y le solicitaré que sea el camarógrafo de nuestro trayecto. Será quien tome las fotografías de las diferentes situaciones que iremos percibiendo durante el recorrido por La Floresta. En complemento, mi labor durante este proceso será el de aprendiz de caminar cegado por la calle y el de aprendiz de procesos de destilación para crear perfumes. Mi labor será la de inmiscuirme en el mundo de los olores, para receptorlos, transformarlos y durante ese proceso, intentar entenderlos.

La búsqueda de las infraestructuras y sus olores no tendrá un número de sesiones determinado, ni un lugar fijo en el barrio. Comenzaremos a caminar los tres juntos – invidente, ingeniero químico y etnógrafo – por las calles del barrio; desde la plaza de las tripas asadas, hasta el centro financiero, pasando por las calles del corazón del barrio donde se desarrolla la actividad cultural, caminaremos junto a embajadas, recorreremos los mercados y las calles junto a la quebrada del Machángara. Intentaremos recorrer todo el barrio con la intención de buscar todos, o la gran mayoría de los olores que conforman La Floresta. Yo no estaré consciente del lugar físico por donde realizaremos el trayecto, nuestro guía será la persona invidente; y si resulta necesario redireccionarnos por salirnos del camino, el invidente será quien tome la decisión de modificar la ruta – previa discusión con los demás miembros del equipo –.

Para recapitular; durante la caminata cada miembro del equipo tendrá su rol principal dentro del experimento. El invidente será nuestro maestro en la percepción de olores y además será nuestro camarógrafo. El ingeniero químico será quien recolecte los diferentes olores del barrio. Esa será su labor, además de ser el profesor de química. Además, le recomendaré ser la persona vidente dentro de esta operación. Su labor no será la de percibir los olores, sino recolectarlos, y para ello necesita de su sentido de la vista para realizar su trabajo. Yo seré el aprendiz de ambos. No tendremos horarios establecidos ni días de la semana definidos. Propondré realizar diferentes salidas al barrio durante el tiempo necesario – Recomendando acotar el tiempo a alrededor de un mes – para capturar los diferentes aromas.

¿Cuántos aromas necesitamos recolectar? ¿Serán suficientes los que lleguen a recolectarse? La verdad para la investigación no es relevante la cantidad, sino la experiencia etnográfica de cómo se recolectaron esos aromas. Por ello, como recurso patafísico – o ciencia de las soluciones

imaginarias – tomaremos como referencia el siguiente extracto de la adaptación cinematográfica de *El Perfume: Historia de un asesino* el cual versa:

(...) Todos los perfumes contienen 3 acordes. Cabeza, corazón y base. Se requiere de 12 notas. La primera impresión la contiene el acorde de la cabeza, el cual dura pocos minutos, antes de dar paso al corazón, la parte del perfume con una duración de varias horas. Finalmente, la base es la huella del perfume, la que dura varios días (...) Los antiguos egipcios tenían la creencia de que sólo puede crearse un perfume verdaderamente original, al agregar una nota extra, una esencia final que superará y dominará a los demás (...) (Diálogo entre el maestro perfumista Giuseppe Baldini y su discípulo Jean-Baptiste Grenouille, en la adaptación cinematográfica de *El Perfume: Historia de un asesino*).

Es con este recurso que se optará por la recolección de doce aromas y un aroma más, que será el olor del barrio en base a la mezcla de dichas fragancias. Una vez recolectados y transformados en perfume, cada uno de los trece contenedores de olor formará parte de la práctica curatorial que nazca de esta experiencia. Con esta decisión se busca hacer antropología desde el arte. Para Andrade y Elhaik (2018):

(...) el campo del arte guarda el privilegio de gozar de un capital simbólico que le permite doblar y doblegar la corrección política de la academia antropológica, es precisamente allí donde puede reventar el potencial crítico —irónico, sarcástico, humorístico, iconoclasta, patafísico, dadaísta— que queremos invocar bajo distintas estrategias textuales, curatoriales e instalativas en nuestros propios trabajos como investigadores y hacedores de imágenes (...) (Andrade y Elhaik 2018, 5).

La elección de los aromas será indistinta, puede ser el olor de las tripas asadas, del cine del barrio, del smog, del sudor de los oficinistas, de la quebrada, de la basura, de las cafeterías, de las iglesias, de los árboles, del mercado, de cualquier parte de las infraestructuras del barrio que sean las más reconocibles para nuestro curador. Los trece aromas se transformarán en una mezcla de olores que nos permitan ir a la siguiente etapa.

Una vez obtenidos los recursos que se buscarán de esta experiencia – los olores de barrio en trece pequeños frascos y la colección fotográfica de este proceso –, se procederá a la selección del material fotográfico de nuestro curador invidente. Cada fotografía tendrá impregnada una muestra visual y olfativa dependiendo del lugar donde se tomó cada instantánea. De esta manera nuestro curador podrá hacer la selección fotográfica a través del recurso de la sinestesia, la cual se explica así:

(...) Los cerebros sinestésicos están hiperconectados, aunque aún no se conozca bien cuál es el motivo o la causa de que estos cerebros, son capaces de establecer asociaciones entre conceptos que en un principio parecen distantes, como sonido-color, grafema-color, emoción-color, sabor-color, personalidad / esencia-color, grafema / personificación (...) La manera en que percibimos el mundo, nos da pistas de cómo somos, de cómo nuestro cerebro interpreta lo que vemos. Cada persona decodifica la ilusión que es en sí la realidad y percibe el mundo de una manera única. El percibir sinestésico, como toda percepción, nos recuerda que aquello que creemos como “realidad”, es una subjetiva construcción de nuestras mentes (...) (Salas 2016, 14).

A raíz de una investigación de literatura especializada previa, el etnógrafo es consciente de que la percepción sinestésica en personas que carecen del sentido de la vista es mayor, por lo cual se propone este proceso para la selección fotográfica, pues es con el olor, una de las maneras en las que el invidente tendrá la capacidad de recordar y observar espacios.

En referencia a que nuestro curador sea consciente de la sinestesia, Cytowic (2008) en su libro *The man who tasted shapes* afirma:

La sinestesia es un atributo fundamental de la especie de los mamíferos. Creo que la sinestesia es, realmente, una función normal en todos, pero que se manifiesta conscientemente sólo en ciertas personas. Esto no tiene nada que ver con la intensidad o grado de sinestesia de algunas personas. Más bien es consecuencia de que la mayoría de los procesos cerebrales operan a un nivel subconsciente. En la sinestesia, un proceso cerebral, que normalmente no es consciente, en algunos llega a un nivel consciente mientras que en otros, la mayoría, la misma experiencia permanece en un nivel no consciente. Así que la única diferencia entre un sinesteta y una persona que no lo es, es que el primero es consciente sus experiencias sinestésicas (Salas 2016, 17).

Con esto en mente, nuestra práctica curatorial buscará que, desde la sinestesia, nuestros espectadores reconozcan los lugares a través de los olores que estos emanan.

Una vez hecha la selección para la muestra, se escogerá el lugar para desarrollar la práctica curatorial. Se solicitará permiso para ocupar la vieja construcción abandonada que se encuentra frente al cine Ochoymedio de manera intencional y en sentido irónico, pues el edificio es tal vez el lugar más fotografiado e icónico de La Floresta, pero nadie lo ocupa ni ingresa a él, con excepción de algunos artistas que colocan parte de su obra. Nuestra intención es apropiarnos del espacio formalmente bajo el consentimiento de sus dueños para desarrollar nuestra práctica. No tocaremos nada dentro o fuera de la edificación, solamente abriremos la entrada y ocuparemos tres espacios

al interior del edificio. Nuestro curador será quien dirija la muestra. El primer requisito para entrar es seguir todas las instrucciones que se den, las cuales básicamente constan de dos acciones concretas: taparse o destaparse los ojos con vendas negras que se les proporcionaran a los asistentes al momento de ingresar a la exhibición.

La propuesta curatorial se desarrollará en tres escenarios al interior de la edificación. En la primera sala se exhibirá una muestra cinematográfica, de la primera aproximación etnográfica realizada el 27 de febrero, en la cual los asistentes tendrán la primera posibilidad de quitarse la venda de sus ojos y seguir las instrucciones del video. En la pared versará la siguiente frase:

*“La ciudad emana olores, olores cotidianos. El humo de los tubos de escape de los autos, la contaminación del smog, las flores, la suciedad de la calle, la basura, las chimeneas de humo de los locales comerciales, todo forma una nube indefinida de olores que nos rodea constantemente. Olores de santidad, olores contaminantes, olores a enfermedad, olores de calles e inmundicias, olores de miasmas, olores que terminan siendo imperceptibles para algunos, olores que traen identidad y recuerdos para otros. Desde la sinestesia, esta muestra invita a que percibas el olor cotidiano de un lugar emblemático del barrio La Floresta, el cine Ochoymedio; a través de mirar, escuchar y finalmente oler la situación.”*

En esta sala se invitará a una primera aproximación sinestésica: el oler los espacios a través de la vista y el oído.

En la siguiente sala, se encontrará expuesta la selección de fotografías realizada por nuestro curador invidente. Cada fotografía estará impregnada con el aroma del lugar donde se realizó cada fotografía. Esta muestra invitará a una nueva aproximación sinestésica: reconocer los espacios del barrio a través de las imágenes y los olores. En la pared principal de la sala estará escrito:

*“El perfume es la forma más intensa del recuerdo (...) Una especie de lenta obsesión”*

Jean Paul Guerlain (Perfumista)

La última sala tendrá una mesa en el centro con una pequeña fuente y trece aromas del barrio embotellados – sin identificación alguna –, los cuales pueden ser abiertos y olidos por todos los asistentes. El curador invitará a que antes de entrar a la habitación se coloquen la venda negra para formar parte del performance. A la salida de la sala, el curador solicitará quitarse las vendas y el etnógrafo hará presencia con una pequeña bandeja donde ofrecerá vender los olores del barrio, por separado o como una fragancia única. La muestra curatorial terminará con este acto y con la entrega de un pequeño papel impregnado indistintamente con los aromas del barrio que verse lo siguiente:

*“Quien dominaba los olores, dominaba el corazón de los hombres.”*

*Süskind Patrick (Novelista)*

La propuesta curatorial será en sí misma un espacio de estudio etnográfico, donde los asistentes tendrán la posibilidad desde una muestra que entrelaza arte y antropología, entender los olores cotidianos de la ciudad desde percepciones sinestésicas. La patafísica al usar una novela como recurso, la ironía de escoger el lugar y el intencionado sarcasmo y humorismo con el que se termina la muestra, pretenden ser una crítica a que los procesos de exclusión en la ciudad no son solo barreras físicas o fenómenos espaciales como la gentrificación o las ciudades amuralladas. Existe un urbanismo inmaterial reconocible desde la antropología de los sentidos. Esta muestra intenta reflejar el olor de la ciudad desde las propias infraestructuras que lo componen, desde los diferentes paisajes olfativos que conforman la ciudad y suelen ser imperceptibles para la mayoría de personas.

### **Conclusiones y reflexiones epistemológicas**

La propuesta presentada busca introducir la dimensión sensorial como elemento fundamental para comprender los procesos de exclusión socioespacial contemporáneos. A través de la propuesta metodológica de etnografía sensorial centrada en las infraestructuras olfativas del barrio La Floresta, se busca demostrar que los fenómenos de fragmentación urbana trascienden las manifestaciones físicas, económicas y sociológicas tradicionalmente estudiadas, para configurarse también como dispositivos sensoriales que median la experiencia cotidiana de inclusión y exclusión en el espacio urbano. Por su parte, la articulación conceptual entre infraestructura sensorial, antropología del olor y sinestesia como aproximación epistemológica representa un aporte teórico-metodológico que permite visibilizar dimensiones habitualmente invisibilizadas de la exclusión urbana. Al proponer que las infraestructuras urbanas no constituyen únicamente sistemas técnicos sino también dispositivos sensoriales y afectivos, esta propuesta curatorial busca ampliar el marco analítico de los estudios urbanos para incorporar la materialidad sensorial como elemento estructurante de las jerarquías socioespaciales.

La práctica curatorial cinestésica propuesta como fase final del proceso metodológico representa una apuesta por la investigación-creación como estrategia tanto de producción de conocimiento como de diseminación crítica de resultados. Al buscar materializar la intervención en el edificio abandonado frente al cine OchoyMedio, se pretende establecer una metáfora espacial que evidencie cómo los procesos de exclusión operan también a través de la inaccesibilidad a espacios icónicos del barrio. A su vez, la estructuración de la práctica curatorial en tres ambientes interconectados

busca generar experiencias cinestésicas que permitan a los visitantes reconocer las dimensiones olfativas de la distinción socioespacial, contribuyendo así a una comprensión más integral de los mecanismos de exclusión urbana. Esta propuesta reconoce que los olores urbanos no constituyen solamente epifenómenos de la vida cotidiana sino se configuran como elementos activos en la estructuración de territorios que orbitan la dicotomía inclusión/exclusión. Al adoptar como principio metodológico la suspensión del juicio valorativo sobre los olores urbanos, la investigación busca evidenciar cómo las prácticas olfativas operan como marcadores de distinción social cargados de significaciones culturales específicas. En este sentido, la captura y reproducción de los aromas del barrio representa una estrategia para descontextualizar los olores urbanos y permitir su percepción desde nuevas perspectivas sensoriales.

Cabe acotar que la elección del barrio La Floresta como caso de estudio resulta particularmente relevante dado que constituye un ejemplo paradigmático de las transformaciones socioespaciales que experimentan los barrios tradicionales latinoamericanos en el contexto de la neoliberalización urbana. Los estudios previos desarrollados entre 2016 y 2024 han documentado exhaustivamente los procesos de gentrificación, segregación residencial y emergencia de enclaves exclusivos en este territorio urbano, configurando un corpus académico sólido que permite situar la propuesta de etnografía sensorial en diálogo crítico con las aproximaciones analíticas dominantes. Al incorporar la dimensión olfativa como elemento de análisis, esta investigación busca complementar y complejizar la comprensión de los fenómenos de fragmentación socioespacial ya identificados en La Floresta. A su vez, El diálogo entre sociología del espacio, antropología de los sentidos y prácticas curatoriales representa una apuesta epistemológica por la hibridación metodológica como estrategia para abordar la complejidad de los fenómenos urbanos contemporáneos. Esta convergencia disciplinar permite explorar dimensiones poco convencionales de la fragmentación urbana que trascienden las habituales categorías socioeconómicas y físico-espaciales, lo cual podría contribuir a la renovación del campo de los estudios urbanos latinoamericanos. Por otro lado, la incorporación de la patafísica como recurso metodológico, inspirada en la estructura tripartita del perfume, evidencia el potencial crítico que emerge del diálogo entre arte y antropología para cuestionar las convenciones académicas dominantes.

Esta investigación contribuye también al campo emergente de la etnografía experimental al proponer una práctica curatorial que opera simultáneamente como dispositivo de investigación y como estrategia de diseminación crítica de resultados. La intervención final, donde el etnógrafo

ofrece a los visitantes la posibilidad de adquirir los aromas del barrio, constituye una metáfora crítica sobre la mercantilización de la experiencia urbana que caracteriza los procesos de gentrificación contemporáneos. Esta apuesta por el sarcasmo y el humor como recursos analíticos evidencia el potencial crítico que emerge cuando el campo del arte permite doblar y doblar la corrección política de la academia antropológica.

Es necesario resaltar que la relevancia de esta propuesta de investigación radica en su contribución a una sociología del espacio que incorpora dimensiones sensoriales habitualmente ignoradas en los análisis sobre exclusión urbana, evidenciando que el paisaje olfativo urbano configura una ciudad inmaterial que incide en las formas de segregación y fragmentación socioespacial. En este sentido, la etnografía sensorial propuesta constituye una herramienta analítica potente para comprender cómo las infraestructuras sensoriales operan en la configuración cotidiana del territorio, contribuyendo así a una comprensión más integral y compleja de los fenómenos de fragmentación urbana en la actualidad latinoamericana.

## Referencias

1. Andrade, X. (2017). Inscripción, desinscripción, intrusión: la etnografía como práctica curatorial. *Arte y antropología: estudios, encuentros y nuevos horizontes*: 135-155. <https://doi.org/10.18800/9786123172275.009>
2. Andrade X., & Elhaik T. (2018). *Anthropology of the Image: An Introduction*. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología* 33: 3-11. <https://doi.org/10.7440/antipoda33.2018.01>
3. Calero Vizuete, A. (2019). *Gentrificación en barrios tradicionales de Quito*. [Tesis de Grado]. Universidad de las Américas. <http://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/11907>
4. Carvajal, V., & Vera, G. (2019). *Revista sobre la Gentrificación del Centro de Quito como Construcción Patrimonial, una mirada crítica*. [Tesis de Grado]. Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/16710>
5. Casgrain, A., & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas: El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10 (22), 19-44. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632013000200003&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632013000200003&script=sci_arttext)

6. Cevallos Aráuz, A. (2018). Efectos no esperados del proceso de gentrificación. Barrio La Floresta (Quito). *Bitácora Urbano Territorial* 28 (2): 25-33. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n2.70129>
7. Cevallos Aráuz A. (2019). ¿Y si llamamos hibridación a la gentrificación? Caso La Floresta. Quito. [Tesis de Maestría]. FLACSO-Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/15992>
8. Citro, V., Podhajcer, A., Roa, M., & Rodríguez, M. (2020). Investigar desde la performance: Un abordaje comparativo del teatro etnográfico y las intervenciones performáticas participativas. *Antropología Experimental* 20 (2): 13-24. <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v20.02>
9. Cytowic, R. (2008). *The man who tasted shapes*. MIT press.
10. Durán G, Martí M., & Mérida J. (2016). Crecimiento, segregación y mecanismos de desplazamiento en el periurbano de Quito. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales* 56: 123-146. <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.56.2016.2150>
11. Durán, G., & Mérida, J. (2023). Gentrificación lenta: Conflictos espaciales y desplazamiento indefinido en Quito. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 27(2). <https://doi.org/10.1344/sn2023.27.40065>
12. Enríquez, H. (2017). *Olor, cultura y sociedad: Propuestas para una antropología del olor y de las prácticas olfativas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
13. Fuenmayor Molina, C. (2022). *La gentrificación en el barrio la Floresta: efectos del discurso de la mezcla social*. [Tesis de Grado]. PUCE-Quito. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/41175>
14. Garrido Mantilla, A. (2020). *Lógicas y dinámicas de la localización residencial inmigrante en el Distrito Metropolitano de Quito. El caso de los barrios de La Florida y La Floresta*. [Tesis de Maestría]. FLACSO-Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/16854>
15. Inzulza, J., & Galleguillos, X. (2014). Latino gentrificación y polarización: transformaciones socioespaciales en barrios pericentrales y periféricos de Santiago, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 135-159. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200008>
16. Larrea, C. (1997). *La cultura de los olores: una aproximación a la antropología de los sentidos*. Abya Yala. Quito, Ecuador. [https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1532&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1532&context=abya_yala)

17. Larkin, B. (2013). The politics and poetics of infrastructure. *Annual review of anthropology* 42: 327-343. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-092412-155522>
18. Mansilla López, J. (2019). Turismo y gentrificación. La reestructuración social, económica y espacial de tres ciudades de Europa y América Latina. *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, (4), 5–25. <https://doi.org/10.5944/ts.4.2019.25254>
19. Mérida, J. (2016). Gentrificación cultural en el pericentro de Quito del preservacionismo social a la clase creativa. En: Congreso Internacional Contested Cities, Eje 4: Gentrificación. 1-10. <http://contested-cities.net/working-papers/2016/gentrificacion-cultural-en-el-pericentro-de-quito-del-preservacionismo-social-a-la-clase-creativa/>
20. Mérida, J. (2021). Gentrificación creativa en Quito. El caso de la nueva centralidad cultural de La Floresta. *Revista INVI*, 36(103), 292-322. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582021000300292>
21. Moscoso, J. (2019). Elitización urbana y gentrificación en el centro histórico de Quito. [Tesis de Grado]. Universidad de las Américas, Ecuador. <http://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/11731>
22. Ojeda Chiriboga, D. (2024). Propuesta de lineamientos para el ordenamiento turístico de microterritorios, caso barrio San Juan centro de Quito. *Siembra*, 11 (2).
23. Onoa, E. (2020). Graffiti, postgraffiti y reconfiguración urbana: usos sociales de las gráficas públicas en el mercado popular de San Roque y en el barrio La Floresta [Tesis de Maestría]. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador. <http://hdl.handle.net/10644/7340>
24. Páez, X. & Samaniego, R.. (2023). Transformaciones urbanas: Un análisis de la gentrificación en la ciudad de Quito (Barrios Mariscal Sucre, La Floresta, Centro Histórico): Urban Transformations: An analysis of gentrification in the city of Quito (Neighborhoods Mariscal Sucre, La Floresta, Centro Historico). *Kalpana*, (24), 84-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9367940>
25. Rincón Avellaneda, M. (2018). Fragmentos de ciudad. Entre el abandono y la gentrificación. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(2), 7-8. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n2.71865>
26. Salas, J. (2016). Sinestesia y arte. Hacia la autoinvestigación creativa. [Tesis Doctoral]. Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/43019>

27. Sarzosa Ramírez, S. (2022). Barrios en Resistencia: Contestaciones a la Ciudad Neoliberal. La acción colectiva de las organizaciones barriales de la Loma Grande y la Floresta frente al conflicto urbano. Un camino hacia el fortalecimiento del tejido vecinal. [Tesis de Maestría]. FLACSO-Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/18717>
28. Sarzosa Soto, R. (2018). Lineamientos de planificación urbana en el barrio La Floresta en base al análisis de sus transformaciones socio-espaciales durante el periodo 2007-2018. [Tesis de Grado]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/16974>
29. Sarzosa Soto, R. (2024a). Transformaciones socioespaciales y procesos de planificación urbana: Dinámicas de cambio en el barrio La Floresta, Quito (2007-2018). Polo del Conocimiento, 9 (12), 3588-3612. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i12.9035>
30. Sarzosa Soto, R. (2024b). Principios y estrategias de ordenamiento barrial y planificación urbana para el barrio La Floresta de Quito: Un estudio de sus transformaciones socio-espaciales entre 2007 y 2018. Editorial CILADI.
31. Synnott, A. (2003). Sociología del olor. Revista mexicana de sociología 65 (2): 431-464. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032003000200006&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032003000200006&script=sci_arttext)
32. Süskind, P. & Giralt P. (1992). El perfume. RBA editores.

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).